

TIPOLOGÍAS DE MATERIAL GRÁFICO SOBRE CUBA ENTRE 1762 Y 1800

TYOLOGY OF GRAPHIC MATERIALS OF CUBA BETWEEN 1762 AND 1800

Resumen

La producción de mapas, planos y dibujos realizada después de la ocupación británica de La Habana se centró principalmente en cuestiones militares. Hubo que esperar hasta fines del siglo XVIII para que los trabajos desarrollados en obras civiles y religiosas alcanzaran cuantitativamente el realizado en obras militares. En el presente trabajo se realiza una clasificación tipológica del material gráfico elaborado durante el período, así como se presenta unas primeras apreciaciones al respecto.

Palabras Clave

Cuba, Diseño arquitectónico, Material Gráfico, Tipología.

Enrique Camacho Cárdenas

Universidad de Sevilla.
Departamento de Historia del Arte.
Facultad de Geografía e Historia, España.

Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla. Miembro del Proyecto de investigación, "Arquitecturas dibujadas. Ingenieros militares en Cuba, (1762-1898)", referencia HAR 2011-25617. De entre sus publicaciones destacan: "El proceso constructivo del Sagrario Metropolitano de Guadalajara. La llegada de José Gutiérrez y el inicio de la arquitectura neoclásica en la ciudad", *Anales de Investigaciones Estéticas* (México), 101 (2012), págs. 81-108 y "Un proyecto de Manuel Puchal para reedificar las Casas de la Catedral de Guadalajara en Nueva Galicia en 1777, *Laboratorio de Arte* (Sevilla), 24 (2012), págs. 393-408.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 04/03/2014
Fecha de revisión: 18/03/2014
Fecha de aceptación: 12/04/2014
Fecha de publicación: 30/06/2014

Abstract

The production of maps, plans and architectural designs made after the British Occupation of Havana mainly focused on military works. It was not until the end of the 18th century that the work carried out on public and religious projects quantitatively reached that done on military works. In this paper, I will present a classified typology of graphic material produced during this period, as well as some initial evaluations concerning it.

Key Words

Cuba, Building Desing, Graphic Materials, Typology.

TIPOLOGÍAS DE MATERIAL GRÁFICO SOBRE CUBA ENTRE 1762 Y 1800

La base de datos elaborada para el proyecto de investigación “*Arquitecturas dibujadas. Ingenieros militares en Cuba, (1764-1898)*”, a fin de recopilar y catalogar los mapas, planos y dibujos sobre Cuba durante dicho período, ha permitido avanzar en el conocimiento de las diversas cuestiones desarrolladas en el ámbito de la ingeniería militar en la isla¹. Aunque en la actualidad se sigue realizando un riguroso trabajo de localización y catalogación del material en centros de investigación españoles y extranjeros, se dispone de un abultado grupo de planos que ha permitido realizar unas primeras valoraciones sobre la producción gráfica llevada cabo entre 1762 y 1800. El abundante material abarca diferentes temáticas, entre ellas la religiosa, si bien gran parte de los documentos están relacionados con los aspectos defensivos que desarrollaron los ingenieros militares en territorio cubano debido a los hechos históricos producidos y a su estratégica situación geográfica. Tras la ocupación británica de La Habana y su posterior recuperación por los españoles hubo la necesidad de replantear y fortalecer el sistema defensivo del puerto habanero y del resto de la isla. A todo ello contribuyó la figura del ingeniero militar que debió proyectar en papel los múltiples trabajos de ampliación, reedificación y nueva obra desti-

nada a la defensa del territorio, así como los relacionados con el resto de construcciones civiles y religiosas. Las intervenciones de los ingenieros, por lo tanto, fueron múltiples. Trabajaron para la defensa del territorio, modificando espacios fortificados y creando nuevos lugares de defensa y también participaron en las obras civiles a través de la construcción de edificios residenciales y administrativos, tales como palacios, aduanas, hospitales, además de las labores constructivas desarrolladas en edificios religiosos. Asimismo contribuyeron a la renovación y evolución del urbanismo de las ciudades, creando barrios, plazas, paseos y redes de saneamiento, entre otras obras. Este carácter polivalente del ingeniero militar en tierras de América, también se dio en la Península Ibérica². Prueba de ello es la variedad tipológica de mapas, planos y dibujos localizados hasta el momento en los diferentes archivos consultados.

La variedad de planos catalogados rebasa las cuestiones relacionadas con el ámbito de la arquitectura, si bien un amplio número de los mismos se centra en ellas. No obstante, la división tipológica ha sido realizada mediante secciones temáticas que agrupan el material en diferentes tipos de edificios. A ellas se han

incorporado otras que hacen referencia a planos de ciudades, lugares geográficos, divisiones territoriales e itinerarios³. En el grupo dedicado a las ciudades se ha incluido una serie de planos que representan sectores urbanos, así como planos que especifican el emplazamiento de un edificio en la trama de la ciudad. De igual forma se ha procedido con los dedicados a accidentes geográficos. En concreto para el caso de las bahías, se han incorporado además los que presentan una visión parcial de la misma. Estos se han separado del bloque temático relativo

al ámbito militar, si bien la mayoría están relacionados con los trabajos desarrollados en los sistemas defensivos del territorio cubano. De acuerdo a lo comentado, en el siguiente cuadro se presenta la distribución de los planos por categorías, así como se informa del número total catalogado hasta el momento en cada grupo. En el último apartado del esquema se añade un pequeño grupo de planos que han quedado fuera del resto de categorías, dedicados a destacar situaciones geográficas de lugares, grupos de haciendas o de terrenos y otras obras menores.

SECCIÓN	SERIES	Nº DE PLANOS CATALOGADOS	TOTAL
ACCIDENTES GEOGRÁFICOS	Bahías	42	52
	Cabos	1	
	Cayos	1	
	Costas	5	
	Islas	3	
CAMINOS			6
CIUDADES			17
DIVISIONES TERRITORIALES	Diócesis	1	19
	Jurisdicciones	8	
	Realengos	10	
EDIFICIOS CIVILES	Cárceles	3	20
	Casa de Beneficencia	1	
	Cementerios	2	
	Colegios	1	
	Correos	1	
	Fábrica de Tabacos	2	
	Hospitales	2	
	Palacios	8	
EDIFICIOS DOMÉSTICOS	Casas de particulares	2	4
	Casetas/mercado	2	
EDIFICIOS MILITARES	Almacenes	2	92
	Arsenales	2	
	Baterías	8	
	Castillos	10	
	Cuarteles	8	
	Fuertes	52	
	Casas/fortificaciones	1	
	Murallas	3	
	Reductos	2	
	Sala de Armas	3	
	Tinglados	1	
EDIFICIOS RELIGIOSOS	Capillas	1	12
	Catedrales	5	
	Conventos	1	
	Iglesias	5	
OBRA PÚBLICA	Alamedas	1	16
	Canales	1	
	Puentes	14	
OTROS			6

Tabla 1. Clasificación por tipologías de los planos entre 1762 y 1800.



Fig. 1. Silvestre Abarca. Plano de la ciudad, Puerto y Castillos de San Cristóbal de La Habana. 1776. Archivo General de Indias. MP-Santo Domingo. 412.

La primera tipología contemplada responde a un amplio grupo de planos dedicados a representar diferentes accidentes geográficos, caso de algunas de las bahías de la isla como La Habana, Santiago de Cuba, Matanzas, Guantánamo y Jagua, entre otras. En la mayoría de ellos se destaca la ciudad, su entorno más próximo y su sistema defensivo. El grado de precisión con el que se representan los diferentes elementos depende del objetivo con el que se ha realizado el plano. Existen algunos secuenciados que cuentan el desarrollo del ataque de los ingleses a La Habana e informan del deterioro en el que quedaron los fuertes tras el mismo. Otros representan los resultados de sondeo de la bahía o las nuevas propuestas para reforzar y ampliar el sistema defensivo, así como también se señalan en ocasiones otras construcciones o zonas localizadas en el entorno de la bahía, tales como haciendas. No obstante, predominan los que señalan los emplazamientos de las diferentes fortificaciones de la bahía, el puerto y la ciudad. Los planos presentan diferentes calidades en las representaciones de los sistemas

defensivos. A veces los castillos y fortalezas solo aparecen esbozados, mostrándose un diseño esquemático de la bahía en la que se señala el lugar de la fortificación que se desea realizar, y en otros casos se diseñan con mayor precisión. De igual forma sucede con el tratamiento que recibe el trazado urbano de las ciudades, indicando solo su ubicación y límites, y en otros casos un trazado completo con información de la distribución y ubicación de sus edificios y zonas más destacadas. Una parte del grupo de planos se encarga de mostrar áreas concretas de la bahía, caso del puerto o un recinto delimitado por construcciones militares que muestran los resultados de un sondeo o explican aspectos del mencionado ataque inglés a La Habana en 1762. Asimismo, se cuenta con una serie de mapas sobre diversas partes de la costa cubana que señalan los puntos estratégicos en los que se debían realizar las diferentes fortificaciones a fin de mejorar la defensa del territorio después del ataque inglés, o bien se señalan las aguadas, desembarcaderos y entradas, caso de la de Manzanillo en 1793.

Aunque durante el período de tiempo que se ha dedicado al trabajo se ha localizado un número aceptable de representaciones de bahías y costas, en menor medida se cuenta con otras que muestran cayos, cabos, caso del de San Antonio en la parte occidental de la isla que señala la situación de la nueva ciudad de Atocha, islas pertenecientes al archipiélago de Cuba, tales como la de Pinos, hoy denominada de la Juventud, o bien representaciones parciales o totales de la isla de Cuba que informan sobre el emplazamiento de los lugares, villas y ciudades más relevantes.

Un pequeño grupo de planos presenta varios itinerarios de diseño esquemático, caso del dedicado a los caminos de la jurisdicción de La Habana en 1796. Por otro lado, de modo más detallado, se representa el camino que comunica la fortaleza de La Cabaña con un reducto provisional y el fuerte de San Diego en La Habana en 1782. A ellos se añaden el dedicado a los caminos viejo y nuevo en Guanajay, así como varios croquis que informan sobre el camino desde Guanabacoa hasta un embarcadero en 1796.

De interés son los relacionados con planos urbanos que con mayor precisión reflejan el entramado de calles y plazas que forman varias ciudades cubanas. En este grupo se pueden encontrar planos que muestran la ciudad dividida en manzanas, destacando los edificios más emblemáticos de carácter civil y religioso, así como espacios de recreo, tales como alamedas. La mayoría de los trazados urbanos catalogados muestran una zona parcial de la ciudad. En algunos casos se presenta una zona de intramuros que permite localizar de forma detallada los nombres de las calles y cada uno de los edificios ubicados en ellas, y en otros se refleja parte de los barrios extramuros que sirven para explicar la situación en la que se encontraba el espacio entre el sistema amurallado y los primeros barrios formados fuera de la muralla, caso una vez más de la ciudad de La Habana en 1777⁴. Algunos de los relacionados con el urbanismo

destacan varias manzanas de la ciudad para informar sobre el espacio que pretendía ocupar una nueva fundación de convento, caso de los dedicados a la zona del matadero de La Habana para la fundación del convento de capuchinos del año 1787, o bien otra edificación de carácter civil, como los conservados del sector del muelle del puerto habanero de 1796. En otras ocasiones, los planos se presentan con la intención de informar y situar en el entorno urbano un edificio, que a la postre recibirá nuevas actuaciones o reformas, caso de los relacionados con la historia de la construcción de la nueva catedral de Santiago de Cuba. Otro tipo de planos destacados dentro de la misma tipología hace referencia a trazados urbanos de nuevos asentamientos en los que a veces también se señalan de forma parcial nombres de algunas de las calles que conforman la trama urbana, así como la distribución de los solares de las manzanas. Por otro lado, otros plantean nuevas propuestas urbanas en ciudades ya existentes, caso de los conservados de la villa de San Julián de Güines entre 1784 y 1799.

El bloque temático dedicado a las divisiones territoriales forma un grupo de diseños realizados, en la mayoría de los casos, mediante un dibujo esquemático que refleja los límites de jurisdicciones y realengos. Los últimos se representan a través de círculos que informan sobre la extensión de los diferentes terrenos, demostrando la situación y sus límites, caso de los de la bahía de Cabañas o también los de la jurisdicción de Cayajabos en los dibujos de 1799 y 1800. Diferente es el caso de la representación del partido del Quemado en el que se precisan los puentes, el río y las casas. Por otro lado, el único ejemplo de diócesis que se ha localizado, caso de Santiago de Cuba, muestra los curatos y las vías de comunicación dentro del territorio diocesano.

Las representaciones gráficas de edificios civiles catalogados presentan una variedad tipológica,

si bien su volumen es más reducido. Los proyectos de palacios se centran en varios de la ciudad santiaguera en 1765. En ellos se representan planos de los diferentes niveles del edificio, así como alzados de las fachadas que dan a la plaza principal de la ciudad. Asimismo, otros dibujos de la última década del siglo XVIII informan de los trabajos de reedificación que sufrieron los alzados de las fachadas de los palacios tras el terremoto de 1766, incorporando como peculiaridad varias referencias al lugar que ocupan en la plaza principal de la ciudad respecto a otras construcciones e indicando nombres de calles que lo circundan. Otros muestran nuevos proyectos, caso de la Fábrica de Tabacos, cárcel y edificio de Correos de La Habana, o bien traba-

jos de reforma en hospitales de la misma ciudad⁵. En ocasiones, la información se reduce a reflejar el espacio que ocupa la casa y su relación con otras casas cercanas, como se observa en el croquis de los solares de la casa de la Beneficencia y la casa proyectada para vivienda del administrador en 1797⁶. En el grupo también se incorpora un plano del camposanto para la ciudad de Santiago de Cuba en 1790 y un dibujo del cementerio de la iglesia parroquial de Bayamo de 1799.

La tipología de arquitectura doméstica se reduce a unos planos de casas particulares que muestran en un croquis la distribución de dependencias del edificio. En ninguno de los planos

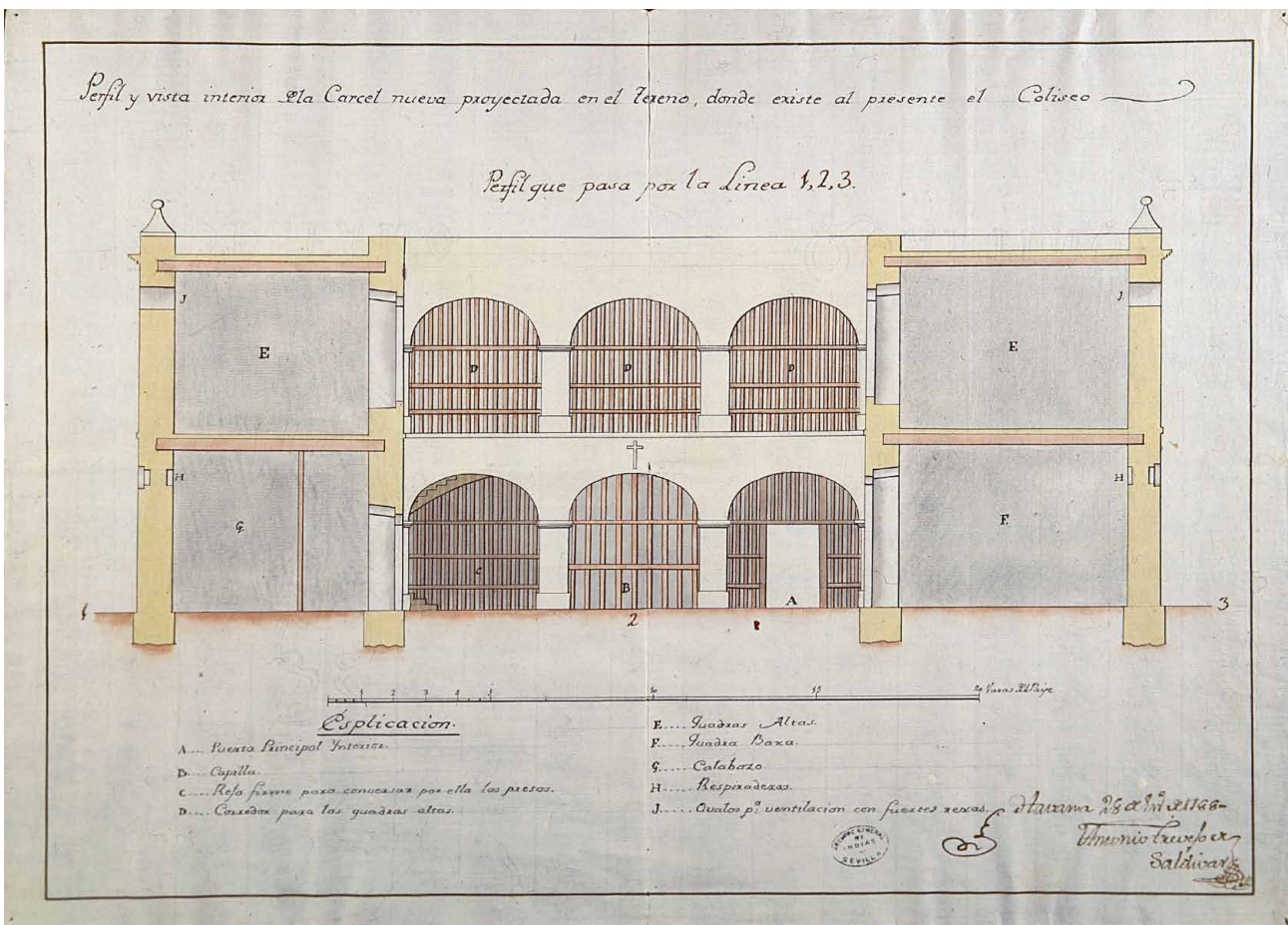


Fig. 2. Antonio Trevejo de Saldívar. Perfil y Vista interior de la cárcel nueva proyectada en el terreno donde existe al presente el Coliseo. La Habana. 1788. Archivo General de Indias. MP-Santo Domingo. 539.

se muestra un alzado de las obras, con excepción de los realizados para casetas destinadas al comercio en la plaza de este nombre de La Habana.

Tal y como se ha adelantado, el material más abundante responde al dedicado a los aspectos de edificación militar, constituyendo uno de los grupos más relevantes junto al bloque de accidentes geográficos. En los documentos se evidencia una preocupación constante por los sistemas defensivos de la isla debido a la situación geográfica de Cuba y a su historia. Si bien en La Habana las fortificaciones de La Fuerza, La Punta, El Morro y la muralla constituyeron el sistema defensivo capaz de hacer frente a los ataques externos, fue a raíz del ataque inglés en 1762 y la recuperación con posterioridad de la ciudad por la Corona española cuando se inició una nueva etapa en los sistemas de defensa⁷. Como demuestra buena parte del material catalogado, la mayoría de los planos registrados plantean proyectos de fortificaciones de gran envergadura, caso de los de las bahías de La Habana y de Santiago de Cuba, así como otras obras secundarias que sirvieron de refuerzo a los circuitos fortificados, caso de proyectos de reductos y baterías. En general en el documento se muestra una planta del edificio, en ocasiones también de todos los niveles del mismo, tal es el caso del fuerte de Nuestra Señora de los Ángeles en Jagua, o bien una serie de secciones que varía en número según el proyecto. El volumen de planos dedicado a cada obra militar depende del período en el que se proyectó y se construyó. Caso especial se aprecia en el proyecto del Fuerte Príncipe ubicado en la loma de Aróstegui de La Habana con un total de veintitrés planos que permiten conocer la evolución de los trabajos entre 1776 y 1789. En la misma línea aunque con variaciones se presenta el material sobre el fuerte de San Diego de la Cabaña, si bien la mayoría de los documentos hacen referencia a perfiles terrestres que se encargan de mostrar las características del terreno que debía

defender y sus inconvenientes. No obstante, el plano del edificio y su entorno, los dos que presentan solo el edificio y los quince dedicados a perfiles proporcionan información de la obra entre 1779 y 1780⁸.

Los planos de fortificaciones presentan, en muchas ocasiones, una descripción exhaustiva de la distribución de los espacios y las diversas construcciones que lo forman, tales como almacenes, tinglados, cuarteles y demás espacios necesarios en la obra. Además se proporciona información del estado de la obra, reconstrucciones, reformas y ampliaciones que se deben realizar. Sobre dichas cuestiones se conocen los documentos gráficos de las obras realizadas en el castillo de los Tres Reyes del Morro y las reformas llevadas a cabo después de la guerra de los siete años, así como sucedió en el castillo de San Severino de Matanzas. También se desarrolló el proyecto de la obra de nuevos cuarteles en el castillo de San Francisco en Santiago de Cuba, aunque en este caso debido al deterioro causado por el terremoto de 1766⁹. De la misma forma se conserva otro sobre las ampliaciones propuestas para el castillo del Morro de la ciudad santiaguera. Posteriores son varios proyectos sobre cuarteles realizados en otras ciudades, caso de Baracoa en los que se sigue los mismos planteamientos de diseño, incorporándose la planta y los alzados en un mismo documento, o bien presentándose en otros casos ambos diseños por separado. Otro tipo de edificio se propone en el proyecto para dotar al arsenal de La Habana de una serie de tinglados encargados de almacenar madera fechado en 1790. Por otro lado, se localizan proyectos de baterías realizados para diversas ciudades de la geografía cubana. En los planos se incorporan las plantas de cuarteles y almacenes, así como secciones tanto de la batería como de los demás edificios mencionados. Algunos ejemplos de esta serie se acompañan con un mapa del terreno que localiza la obra defensiva dentro de su entorno, caso de una batería en el surgidero de Man-

zanillo en 1796 o los planos conservados de la batería en el surgidero de Batabanó en 1777 y la realizada cerca de Trinidad, tal y como refleja el mapa de 1800. De la misma forma sucede con el proyecto del almacén general y parque de artillería entre el castillo de los Tres Reyes del Morro y La Cabaña de La Habana en 1784, que informa sobre la situación de la obra, mientras otro recoge plantas y alzados de los edificios. Finalmente en el grupo de documentos relacionados con el ámbito militar se incluyen ejemplos de varios perfiles del lienzo de muralla de La Habana que recorren el paseo nuevo de 1776, el alzado y sección del baluarte del Matadero de la misma muralla, así como el proyecto de la Sala de Armas de la ciudad habanera de 1784, compuesto por los planos de las plantas baja y alta del edificio, un alzado de la fachada y una sección de la obra.

Los documentos gráficos relacionados con proyectos religiosos son escasos entre 1762 y 1800, reduciéndose el dedicado a las catedrales a informar sobre el proyecto de Ventura Buceta para la de Santiago de Cuba¹⁰. De la misma ciudad consta el proyecto que se realizó para el nuevo edificio de San Francisco del que se conserva la planta y una sección transversal. Otros dibujos de torpe factura reflejan reformas de varias iglesias de Bayamo en los que, en ocasiones, el autor incorpora elementos anecdóticos de figuras humanas. En varios de ellos se presenta una vista en perspectiva. El grupo se completa con un proyecto de una capilla en el pueblo de las Minas de 1788 y un plano del convento de La Merced en La Habana que presenta la planta baja y alta del edificio, dos secciones y dos alzados en el mismo plano.

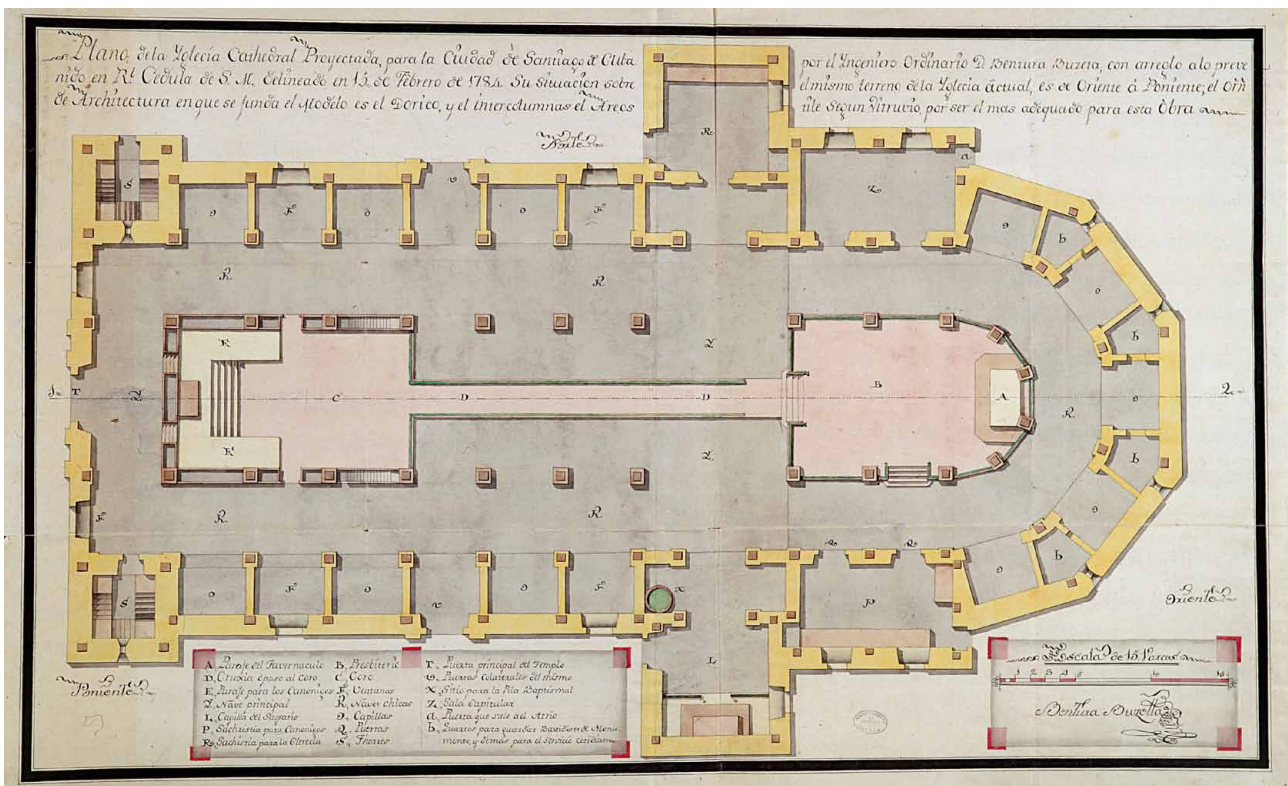


Fig. 3. Ventura Buceta. Plano del proyecto para la catedral de Santiago de Cuba. 1784. Archivo General de Indias. MP-Santo Domingo. 494.

El material dedicado a la construcción de puentes es abundante, siendo una de las series catalogadas más amplia en relación con el resto de tipologías arquitectónicas. El caso del puente sobre el río San Juan en Matanzas presenta un total de diez documentos que ilustran diferentes aspectos de la obra¹¹. Asimismo, el proyecto de reedificación del puente Blanco sobre el río Cojimar se acompaña de otro dibujo que representa el estado de ruina en el que había quedado. Otros diseños relacionados con obra pública muestran el proyecto de un canal entre Bayamo y el mar o lugares de esparcimiento.

Por último, un número reducido de planos de diversa índole se han agrupado aparte. Si bien algunos son planos que informan sobre límites territoriales o situación geográfica de una ciudad, por la factura del diseño de menor precisión, se ha decidido agruparlos fuera del resto de las tipologías comentadas. Entre ellos destaca el dibujo de la ciudad de Matanzas y su entorno de 1764, o bien un plano que delimita el terreno de unas caballerías en la villa de San Julián de Güines de 1784. A ellos se suman los planos que sitúan geográficamente la ciudad de Juguani, destacando sus territorios adyacen-

tes, o el dibujo que refleja el emplazamiento de varias haciendas en el entorno del río Sagua. La realización de estos dibujos sigue por lo general unas pautas de diseño esquemático y poco detallado.

El catálogo de material expuesto ha sido fundamental para realizar una serie de consideraciones que, si bien como se ha comentado presenta unos resultados preliminares de un proceso de catalogación todavía sin concluir, informa sobre el volumen de trabajo que desarrollaron los ingenieros militares en Cuba y las diferentes necesidades constructivas que debieron cubrir a lo largo del período establecido para realizar el presente estudio. Es necesario mencionar que una gran parte de los planos catalogados aparecen fechados. No obstante, otro amplio grupo no presenta dicha información. En esos casos y gracias a la documentación de origen ha sido posible situarlos cronológicamente. Tan solo una decena del total ha sido datada a finales del siglo XVIII sin poder precisar la fecha de su realización. Aunque estos han sido excluidos del análisis estadístico que se presenta a continuación, su ausencia no altera los resultados obtenidos.

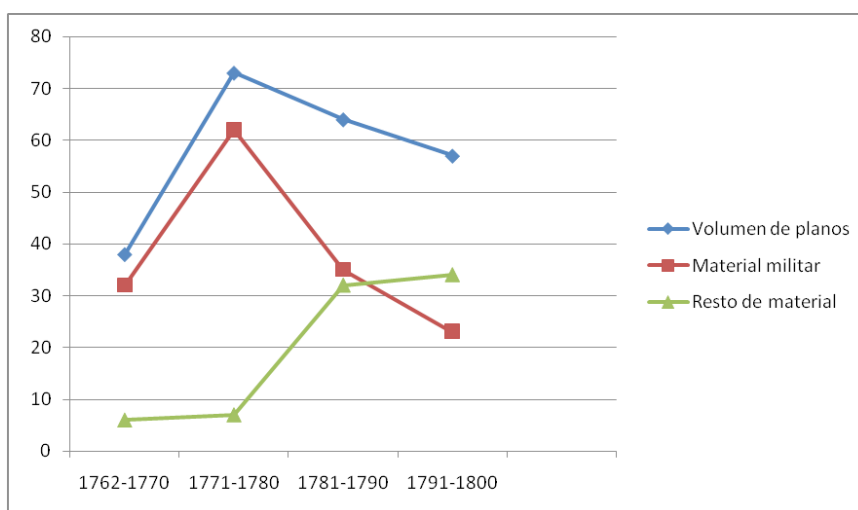


Tabla 2. Distribución de la producción de mapas y planos por décadas.

La producción de material gráfico realizado en este período fue aumentando durante los primeros años, alcanzando su cuota más alta en la década de los años setenta. Entre 1781 y 1800 hubo un descenso paulatino hasta llegar a un nivel intermedio en proporción con la cantidad de material elaborado entre 1762 y 1770.

Los mapas, planos y dibujos relacionados con los aspectos militares y la construcción de fortificaciones para mejorar el sistema defensivo de la isla predominaron sobre cualquier otro ámbito de la producción artística. De ese modo se constata en la gráfica anterior que muestra la distribución del material gráfico hasta 1800. La mayoría de los diseños elaborados se destinó a cubrir los diversos aspectos que en materia de fortificaciones fueron necesarios durante las dos primeras décadas posteriores al ataque inglés a La Habana. A partir de 1781 la producción de planos relacionados con la arquitectura militar descendió casi al mismo ritmo que la producción global. Por otro lado, es de interés destacar que el resto de obras realizadas para el ámbito civil y religioso fue muy inferior respecto al militar durante 1762 y 1780. Sin embargo, todos los esfuerzos destinados a resolver los problemas de la defensa territorial

de Cuba protagonizaron un cambio sustancial a partir de 1781, dedicándose sus protagonistas a elaborar mapas y planos relativos a otras parcelas que se alejaban de lo estrictamente militar. Durante la década de los años ochenta se alcanzó el mismo nivel de producción gráfica repartida entre los aspectos defensivos y el resto de labores. Fue a partir de dicha década hasta los años finales del siglo XVIII cuando la realización de planos sobre edificios religiosos, el diseño de mapas que reflejaban las divisiones del territorio cubano a través de jurisdicciones, realengos o diócesis, la traza de nuevas ciudades o nuevos planteamientos urbanísticos de otras ya existentes, así como diferentes labores en otros edificios civiles y religiosos, tales como trabajos de reedificación de palacios y conventos, nuevos proyectos de cárceles o diseños de zonas urbanas de esparcimiento, consiguieron dirigir el trabajo del ingeniero hacia otros aspectos de la arquitectura. Durante los años finales de la centuria, la producción de material militar descendió respecto al elaborado para el resto de aspectos arquitectónicos. De ese modo hubo dos momentos clave en la producción de material gráfico y sus diversos tipos durante el período mencionado que se reflejan más detalladamente en las siguientes gráficas.

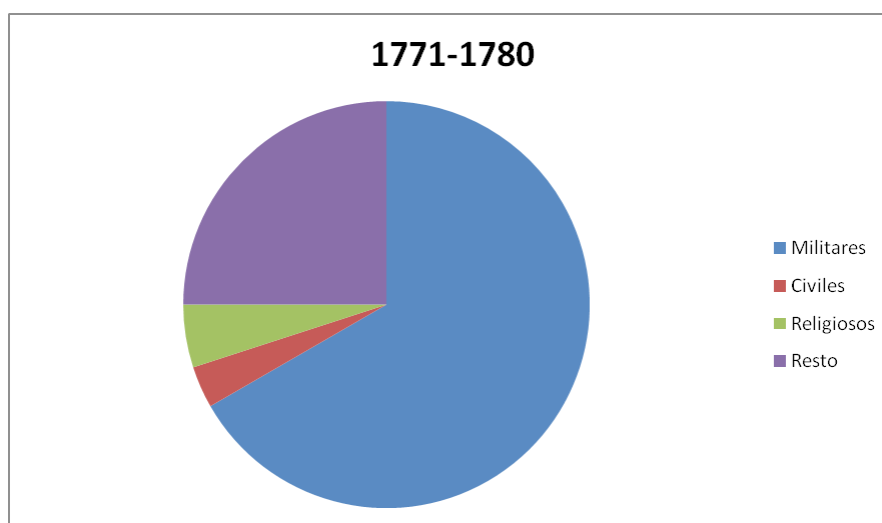


Tabla 3. Tipologías durante la década de los años setenta.

La producción entre 1771 y 1780 fue principalmente destinada a obras militares. Los trabajos desarrollados por Luis Huet para el Fuerte Príncipe que continuaron en la siguiente década, y San Diego de la Cabaña en La Habana, así como los trabajos de reforma realizados por Mariano de la Rocque en el castillo de Los Tres Reyes del Morro de la misma ciudad y San Severino en Matanzas ocuparon gran parte de la labor de los ingenieros militares en territorio cubano. A ellos se añaden una serie de planos sobre algunas bahías del país que destacaron los edificios defensivos más relevantes, caso

de La Habana, Matanzas y Jagua, u otros dibujos de partes de la costa que señalaron los puntos que debían ser protegidos con nuevos fuertes.

Las obras religiosas y civiles durante los años citados se redujeron a los planos del nuevo edificio de la catedral de Santiago de Cuba, diseñado por Ventura Buceta, y al nuevo proyecto para la Fábrica de Tabacos de La Habana. Del resto de la producción se recoge, entre otros, el proyecto del puente sobre el río de San Juan en Matanzas con un amplio repertorio gráfico.

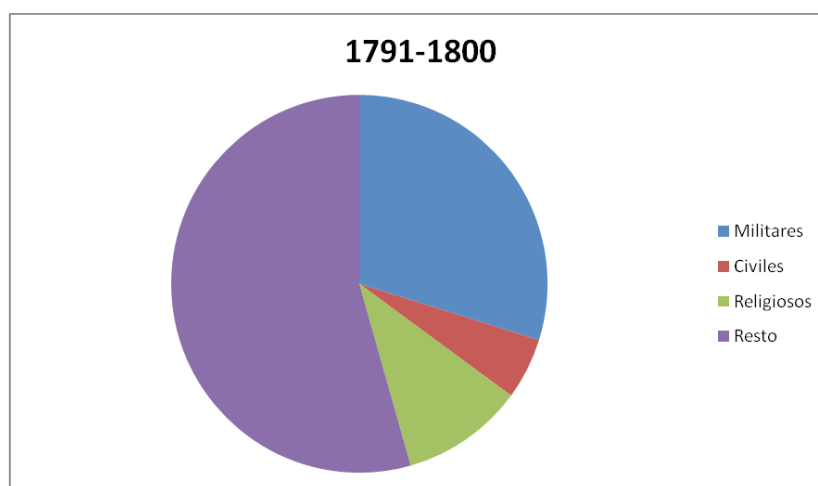


Tabla 4. Tipologías durante la década de los años noventa.

A diferencia de la década de los años setenta, el período establecido entre 1791 y 1800 fue más fructífero en obras religiosas y civiles. En esta etapa hay una labor gráfica que pone de manifiesto diseños relacionados con las divisiones de realengos cerca de Guantánamo o en la bahía de Cabañas, la presentación de los límites de las jurisdicciones de Cayajabos y Guanajay, la localización de haciendas cerca del río Sagua, diversos emplazamientos de solares de particulares, representaciones geográficas de la isla que sitúan los lugares y las ciudades, los diseños de nuevas tramas urbanas como la de la ciudad Atocha en el cabo de San Antonio, además de la mencionada reforma urbana de la villa de San Julián de Güines, así como nuevos proyectos de puentes y otros dibujos relativos a cementerios y alamedas. No obstante, la cuota regis-

trada sobre proyectos religiosos sigue siendo reducida, caso de algunas iglesias de Bayamo y Santiago de Cuba. En el campo militar, la producción decreció respecto a años anteriores, centrándose la actividad en diversos sondeos de la bahía de La Habana, Jagua o surgidero de Manzanillo, en proyectos de baterías en Manzanillo y en el puerto de Trinidad o la realización de cuarteles en Baracoa y el pueblo de Cano, cerca de La Habana. De ese modo, según los resultados preliminares obtenidos mediante las labores de catalogación y análisis del material, para el caso de Cuba si bien los esfuerzos depositados durante los años posteriores a la toma de La Habana por los ingleses ponen de manifiesto una dedicación plena en cuestiones militares, éstas fueron decreciendo durante los últimos años del siglo XVIII.

NOTAS

¹El presente trabajo se adscribe al proyecto de investigación titulado *Arquitecturas dibujadas. Ingenieros militares en Cuba, (1764-1898*, referencia HAR 2011-25617.

²GALLAND SEQUELA, Martine. “Los ingenieros militares españoles en el siglo XVIII”. En: CÁMARA, Alicia (coord.). *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Ministerio de Defensa, Asociación Española de Amigos de los Castillos y Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005, págs. 225-226.

³Una recopilación del material gráfico existente sobre La Habana en los archivos españoles se realizó con motivo de la exposición “La Habana Vieja”, organizada por los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Cultura de España, conjuntamente con el Instituto de Cooperación Iberoamericana y con la colaboración del Patrimonio Cultural de Cuba. Para el presente artículo se ha seguido de modo parcial la clasificación propuesta para la elaboración de su catálogo. VV.AA. *La Habana vieja. Mapas y planos en los archivos de España*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Ministerio de Cultura de España y Ministerio de Cultura de Cuba, 1985.

⁴Es en la segunda mitad del siglo XVIII cuando se extiende la ciudad fuera de la muralla. El crecimiento de La Habana fuera del recinto amurallado no se produjo contiguo a éste, sino formando núcleos separados a lo largo de los tres caminos principales de acceso al mismo. VV.AA. *La Habana vieja...* Op. cit., pág. 33.

⁵Sobre la tipología de hospital es de interés el trabajo realizado por Alfredo J. Morales Martínez titulado “Un proyecto de Hospital de Caridad en La Habana por Mariano Carrillo de Albornoz”, también incluido en este número monográfico.

⁶Según Sánchez Agusti, los edificios públicos construidos antes del ataque de la flota inglesa a La Habana se reducían a una serie de establecimientos benéficos de escaso interés artístico. Sin embargo, a partir de 1763 se producirá un cambio sustancial en la arquitectura con la llegada a la ciudad de prestigiosos ingenieros encargados de realizar las diversas fortificaciones, así como por el cambio de actitud de las autoridades españolas más interesadas, en esos momentos, por el bienestar de la colonia. SÁNCHEZ AGUSTI, María. *Edificios públicos de La Habana en el siglo XVIII*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1984, pág. 27.

⁷VV.AA. *La Habana vieja...* Op. cit., pág. 50.

⁸Después de la invasión de los ingleses en 1762 se realizaron grandes obras como el castillo de San Carlos de La Cabaña, siendo al mismo tiempo complementado con los castillos de Atarés y del Príncipe, que cubrían puntos dominantes de la ciudad. Sobre la loma de Soto, Agustín Crame trazó la primera obra y sobre la loma de Aróstegui construiría el diseño que había dejado Silvestre Abarca para el castillo del Príncipe, aunque el mismo fue modificado por Luis Huet, quien lo concluyó tras la muerte de Crame. GUTIÉRREZ, Ramón. *Fortificaciones en Iberoamérica*. Madrid: El Viso, 2005, pág. 119.

⁹Un análisis de los planos elaborados por el ingeniero Calderín para dotar al castillo santiaguero de una nueva función, en CRUZ FREIRE, Pedro: “Francisco Suárez Calderín y la renovación del castillo de San Francisco de Santiago de Cuba”. *Quiroga* (Granada), 4 (2013), págs. 88-93. [Fecha de acceso: 15 de febrero de 2014]. Disponible en: <http://revistaquiroga.andaluciyamerica.com/index.php/quiroga/issue/view/4>.

¹⁰El edificio ha sido tratado en varios trabajos, CAMACHO CÁRDENAS, Enrique: “De nuevo sobre las catedrales de Santiago de Cuba”. En: *Actas I Congreso Internacional sobre Temas Americanistas* [en prensa]; CASTILLO OREJA, Miguel Ángel y RIAZA DE LOS MOZOS, Mónica. “Entre el Barroco y el Neoclásico: La Academia de Bellas Artes de San Fernando y las últimas empresas constructivas de los Borbones en América”. En: *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano. Territorio, arte, espacio y sociedad*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2001, págs. 708-724. [Fecha de acceso: 17 de febrero de 2014]. Disponible en: <http://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/3cb/documento/057f.pdf>; GUTIÉRREZ, Ramón y ESTERAS, Cristina. “La distancia entre Europa y América en la colonia. A propósito de la catedral de Santiago de Cuba”. *Cuadernos de Arte Colonial* (Madrid), 1 (1986), págs. 47-64.

¹¹Véase sobre el tema MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J. “Ingenieros militares en Matanzas. Proyectos de puente sobre el río San Juan durante el siglo XVIII”. En: ZALAMA RODRÍGUEZ, Miguel Ángel y MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, Pilar (coord). *Alma Ars. Estudios de arte e historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2013, págs. 409-416.